

UNA JORNADA CON JESUS

Estudio Biblico

Marzo 12, 2025

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive

SERIE - EL PODER DE LOS VALORES CRISTIANOS - **CLASE: “ USTEDES SON LA SAL DE LA TIERRA ”**

TEXTO BIBLICO:

13 »Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿cómo lo recobrará? Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee. Mateo 5:13 NVI

INTRODUCCION:

Hoy en día pensamos en la sal solo como un sazonador, pero en la antigüedad la sal tenía más de 14.000 usos. A lo largo de la Historia, la sal ha sido utilizada para casi todo, desde derretir hielo hasta relajar los músculos. Los antiguos se dieron cuenta de que la civilización no podía transcurrir sin la sal, por lo que esta llegó a utilizarse como moneda de pago y hasta provocó guerras.

La palabra *salario* proviene de las cantidades de sal que se entregaban como paga a los legionarios romanos. Por su gran diversidad de usos, pero sobre todo, por su utilidad para la subsistencia diaria, a la sal se le atribuía un valor estratégico. En la antigüedad para establecer una colonia se aseguraba el abastecimiento tanto de agua como de sal.

También las palabras, *salud, salubre, saludo y salvación* tienen su raíz en la sal, y esto debido a las potentes propiedades antisépticas y curativas que posee.

A fin de conocer el significado espiritual de la sal es fundamental conocer algunos usos que se le daba a este elemento en tiempos bíblicos. Por ello hablaremos de tres de las principales formas en las que se utilizaba este importante mineral en el antiguo Israel y junto con ello explicaremos el significado simbólico o espiritual de cada uso.

Como ya dije, son tres los usos de la sal, de los cuales se desprenden los principales significados espirituales de la Biblia:

1. El preservador
2. El antiséptico o salutífero
3. El ritual (en las ofrendas)

- **Significado espiritual de la sal como preservador de los alimentos: la santidad**

Al contrario de la levadura, la cual corrompe la masa con la que se hace el pan, la sal era utilizada como preservador de alimentos. Cabe recordar que antes no se disponía de refrigeradores eléctricos como los tenemos hoy, así que usaban la sal para detener el proceso de descomposición de la comida. Este uso alude concretamente a la santidad de los que siguen a Jesucristo:

“Ustedes son la sal de la tierra”. Mateo 5:13 RVC

Cuando El Señor afirma que su iglesia es la sal de la tierra está señalando que con su santidad detiene el proceso de descomposición de la humanidad trayendo sanidad, esto es, salvación. Al igual que lo hace con la levadura, de la cual hace notar su efecto corruptor (Gálatas 5:9) «*Un poco de levadura fermenta toda la masa*» Pablo hace uso de la cualidad preservadora de la sal para simbolizar el mensaje puro y limpio de corrupción que el creyente siempre deberá portar: “*Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada **con sal** [es decir, sin malicia], para que sepáis cómo debéis responder a cada uno*”. Colosenses 4:6

- **Significado espiritual de la sal como antiséptico: el comportamiento bien intencionado y el perdón**

Los antiguos conocían muy bien las cualidades salutíferas de la sal. Eliseo, en un acto profético, hizo uso de sal para sanar en el Nombre del Señor los manantiales de la tierra de Jericó:

“*Entonces él dijo: Traedme una vasija nueva, y poned en ella sal. Y se la trajeron. Y saliendo él a los manantiales de las aguas, echó dentro la sal, y dijo: Así ha dicho El Señor: Yo sané estas aguas, y no habrá más en ellas muerte ni enfermedad. Y fueron sanas las aguas hasta hoy, conforme a la palabra que habló Eliseo*”. 2 Reyes 2:20-22

Para evitar que una herida se hiciera purulenta se practicaba una forma de cauterización aplicando sal. Claro que el proceso era intenso, pues la sensación que produce la sal en una herida abierta es abrasiva, pero a fin de cuentas, era lo más saludable. El Señor Jesucristo usa las propiedades de la sal para mostrar que el comportamiento que sus seguidores deberán mantener para con los demás será puro, sin la corrupción de la mala intención y además, siempre abierto a la restauración del perdón:

“Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros”. Marcos 9:50

El significado espiritual del uso salutífero de la sal tiene que ver directamente con perdonar y pedir perdón, porque no hay cosa más saludable tanto para el alma como para el cuerpo físico que el perdonar a quienes nos han hecho daño. El Señor nos dio ejemplo del perdón sobrenatural que está a disposición de los que tienen al Espíritu Santo cuando, al estar en la cruz, suplicó al Padre celestial perdonar a los que le estaban haciendo daño:

“*Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes*”. Lucas 23:34

“*Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra*”. Mateo 5:39

El daño que nos causan los seres cercanos a nosotros, y algunos muy queridos inclusive, se nos queda como heridas abiertas en el corazón, que si no son tratadas con la sal espiritual del perdón, se volverán purulentas, y a la larga provocarán que, a su vez, nosotros también causemos daño a

otros. O inclusive nosotros mismos quizá habremos dicho o hecho algo que, aunque no haya sido intencional, de todos modos necesita ser reparado y sanado. De la misma forma que la sal era echada en la herida para sanarla, también el perdón purifica el alma:

“Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”. Efesios 4:32

*“Habiendo **purificado** vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro”.*

1 Pedro 1:22

Es estrictamente necesario que los hijos de Dios escudriñemos en nuestros corazones buscando algo que no hayamos perdonado aún; o incluso alguna acción que quizá hace mucho tiempo hicimos con la que sin querer dañamos a alguien. Sea lo uno o lo otro, solo después de haber actuado en consecuencia, podemos suplicar a Dios que perdone nuestras faltas:

“Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda”. Mateo 5:23-24

Como cualquier padre amoroso, el anhelo de Dios es que sus hijos vivan sanos, en armonía y sin heridas en sus corazones. No dejemos pasar otro día más, hoy podemos hacer un pequeño gran milagro, tan sólo perdonando o pidiendo perdón, pues ese acto sobrenatural es un poderoso detonador del amor que proviene de Dios:

“Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas”. Mateo 6:14-15

Por ello, como veremos a continuación, toda ofrenda llevada al Templo debía tener sal, porque la sal no solo ha sido el símbolo de la preservación y la sanidad, sino también de la rectitud y el comportamiento bien intencionado.

- **Significado espiritual de la sal en las ofrendas: el amor genuino en nuestras buenas obras**

El significado simbólico de la sal es opuesto al de la levadura. Mientras que la levadura, como sabemos, simboliza la corrupción oculta de las malas intenciones, la cual hace entrar en descomposición todo lo que contamina (1 Corintios 5:6-7), la sal, al contrario, representa al amor genuino. Así, mediante el Antiguo Pacto, por ley ninguna ofrenda debía llevar ni miel, ni levadura, pero todas debían llevar sal:

“Y sazonarás con sal toda ofrenda que presentes, y no harás que falte jamás de tu ofrenda la sal del pacto de tu Dios; en toda ofrenda tuya ofrecerás sal”. Levítico 2:13

A la entrada del Templo un sacerdote examinaba la ofrenda a fin de que llevara sal, pero no miel ni levadura. Si la ofrenda venía conforme al mandato era declarada aceptada y se dejaba ingresar al adorador dentro del santuario. Las ofrendas consistían en alimento. Ya fueran animales, siegas o cosechas, todo lo que se ofrendaba era rociado abundantemente con sal para su purificación y preservación. Por tal efecto preservador, la sal en la ofrenda significa un pacto perpetuo, es decir, que no caduca:

*“Todas las ofrendas santas que los hijos de Israel me presenten como ofrendas elevadas serán para ti, y para tus hijos e hijas, como **estatuto perpetuo**. Es un **pacto de sal perpetuo** para ti y para tu descendencia delante de mí”. Números 18:19 RVC*

Aquí debemos poner total atención, pues cuando la Escritura señala un pacto perpetuo, no se

refiere a su aspecto litúrgico, el cual, por supuesto que tiene caducidad, sino al espiritual, que es eterno. En repetidas veces el Señor nos deja claro en la Escritura que a Él en realidad no le interesan los sacrificios rituales SINO LAS BUENAS OBRAS DE AMOR QUE ESTOS REPRESENTAN:

“Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales [buenas obras] aceptables a Dios por medio de Jesucristo.”
1 Pedro 2:5

Así como las ofrendas del antiguo Israel eran purificadas con sal antes de ser llevadas al altar, también todas nuestras buenas obras (sacrificios espirituales) serán sometidas al fuego purificador:

“La obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego”. 1 Corintios 3:13-15

Así, todas nuestras ofrendas (nuestras buenas obras) deberán espiritualmente llevar siempre sal, lo que significa que deberán estar limpias de la corrupción que son las intenciones ocultas tras de ellas, pues en la otra vida, serán sometidas al fuego purificador del que juzgará las intenciones con las que fueron hechas. Tal como, a la entrada del templo, el sacerdote examinaba las ofrendas, a la entrada del cielo nuestro sumo sacerdote, Jesucristo (Hebreos 4:14) examinará nuestras buenas obras. Si espiritualmente tienen sal, serán aceptas, si están corrompidas con miel o levadura serán rechazadas:

- **Cuando la sal dejaba de ser salada**

De tal manera que son tres las cosas que representa la sal en la Biblia: rectitud, perdón y amor genuino. Atributos que la iglesia de Jesucristo deberá tener permanentemente para ser útil en el proceso de limpieza en este mundo. Sin embargo, debido a la contaminación en exceso, la sal también puede perder su eficacia. De la misma forma, si la iglesia comienza a participar del proceso corruptivo del mundo, le pasará lo mismo que a la sal cuando dejaba de ser salada, que perdía toda utilidad y razón de ser:

“Ustedes son la sal del mundo. Si la sal pierde el sabor, ¿para qué va a servir? ¡Solo para que la boten y la pisoteen por inservible!” Mateo 5:13

Al haber sido la sal el elemento purificador y preservador por excelencia, resultaba extremadamente absurdo pensar en purificarla o preservarla. Una vez que estaba tan contaminada por haber absorbido suciedad en exceso y ya no era apta para ser usada, la sal se echaba a la tierra o al muladar para combatir la inmundicia en esas superficies. O también se le guardaba para el invierno, a fin de esparcirla en el paso de la gente, porque en esa época los caminos se cubrían de hielo y el compuesto salino lo derretía. De esa forma se evitaban los resbalones:

“Buena es la sal; mas si la sal se hiciere insípida, ¿con qué se sazonará? Ni para la tierra ni para el muladar es útil; la arrojan fuera. El que tiene oídos para oír oiga”. Lucas 14:34